



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9368

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 12 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

LUNES 23 DE ENERO DE 1893.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Gaumartin, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 81.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Denominación: ALMIRANTE GALLE DE C/ÓZAGA, n.º 1 (Paseo de Recoletos)

GARANTIAS

Capital social efectivo... Pesetas 12.000.000
Primas y reservas... 40.697.980

Total... 52.697.980

29 AÑOS DE EXISTENCIA.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1894, de su fundación, la suma de pesetas 48.801.675,53.

Dirigirse á los Subdirectores Sras. Viuda de Soro y C.ª, Plaza de los Caballos, 15.

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, especialmente, las de Vida entera, Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

M.ª LEONIE BROUTIN, MODISTA DE SOMBREROS

Ha llegado á esta población con un magnífico y variado surtido de sombreros, su representante doña Pura Diaz, con quien podrá entenderse las señoras que necesiten sus servicios.

CALLE MAYOR 3, PRINCIPAL.

FUEGO Y CALOR.

COCHINAS FRANCESAS con varios fogones, horno para asados y pastas. Depósito para agua caliente, forma artística y fundición esmerada.

CHIMENEAS de mármol, de Italia y Macael, con puertas de corredera.

ESTUFAS Chauberski, varios tamaños y artístico decorado.

Exposición y venta, MUSEO COMERCIAL.—Puerta de Murcia.

MAQUINAS DE COSER

A MANO Y PIE de las acreditadas fábricas de Seldel de Dresden y B. M. Pfaff Kalkreuth, garantizadas.

PRECIOS SIN COMPETENCIA RELOJERIA ALEMANA

DE TEODORO KETTERER MAYOR 24.

LA SEMANA INTERIOR

Estamos en pleno período de dengue, influenza, trancazo ó como ustedes quieran llamarlo.

La molesta enfermedad se nos ha metido en casa, sin avisarnos previamente para que la hubiéramos recibido como ella merece.

Hasta la fecha no reviste caracteres alarmantes, es muy cierto, pero en cambio viene con el sable desenvainado, dando mandobles á diestro y siniestro.

Se mete en una casa, y allí convierte en sus víctimas á todos los moradores de la misma.

Con esto lleva adelantada una obra; que ninguno puede dejar de estarle agradecido.

En el Circo sigue la compañía cómica-lírica.

La novedad de la semana fue el estreno de *Monín*.

Cuando el público saboreó el juguete repitió el título, y los autores se quedaron tan contentos.

Pedrosa creció un palmo y Arqués engordó una arroba.

En tanto, Bernal les preparaba un arroz en *Los Dolores*.

Los chicos se lo comieron, y después de paladearlo exclamaron á coro (con música, de Pedrosa y letra de Arqués): ¡Qué *Monín* tan sabroso!

Entonces Bernal se echó encima... no sabemos de quién, y dijo: «necesito una obra.»

«¿La tendrás?» dijo una voz.

—Con esa obra estrenaré á todos los artistas en los públicos que recorra.

—Buena, pues se le hará á medida, siguió la voz diciendo.

Ripoll cantará por lo serio,

Y á Taberner le haremos decir un parlamento que haga llorar á las piedras.

Y para Verdejo habrá una pieza musical con baile de castañuelas.

—Basta, dijeron los presentes: Eso se quiere.

—Pues dentro de ocho días recibireis el libro.

¿Que cómo se llamará? *Compañía de zarzuela.*

Ya tenemos nuevo Alcalde. Por cierto que es joven, y simpático, y honrado.

Vamos que todo en él es bueno. Así lo sea su gestión, para bien del interesado y del pueblo.

Que es cuanto puede desearse.

ECOS DE MADRID

19 Enero 93.

¿Quién no está enfermo? Esto es lo que debería preguntarse en los rigurosos días que nos regala el tiempo.

Los cambios atmosféricos ponen á prueba la fortaleza de los robustos y acaban con los débiles. Rara es la familia que no cuenta entre sus individuos uno ó dos enfermos que guardan cama y otros tantos que tosen y estornudan.

Y todavía no podemos quejarnos; porque en Madrid no ha bajado el termómetro más que seis ó siete grados y en el Mediodía de Francia ha llegado á veinte. En el Norte y en el Centro de Europa

han caído grandes nevadas, las líneas férreas y los telegrafos ó no funcionan ó funcionan con gran trabajo y la miseria ofrece abundante parte á la mortandad.

El invierno de 1893 quiere ser digno de su bisabuelo el de 1793. El cuadro que nos ofrece es deplorable. Sin apartarnos de la villa y corte no nos faltan motivos para tener como suele decirse el corazón en un puño.

Disgustos entre los políticos de la misma familia, suicidios dolorosos, muertes inesperadas y sensibles, riñas á cada instante, desgracias, robos, y en medio de este cuadro la nota desvergonzada de la ópera hipócritamente pornográfica del París alegre y vicioso que se exhibe estas noches ante el más distinguido público madrileño.

¡No sé cómo pueden resistir los nervios tantas emociones!

Que una joven de veintiocho años se ha disparado una pistola quedando muerta.

¿Quién es ella? ¿Qué motivos han podido impulsarla á tomar tan terrible determinación?

En el fondo de este suceso hay un drama. La joven en cuestión pertenecía á una familia que brilló mucho en Madrid. Por los años 1858 y 1859 los salones del Sr. del Val que había sido intendente en la Isla de Cuba, reunían á lo más selecto de la sociedad madrileña.

La joven que se ha suicidado nació después, pero todavía alcanzó los tiempos prósperos de aquella afortunada familia. Después fue poco á poco desmoronándose el edificio y Dios sabe las amarguras que en los veintiocho años de vida habrá sufrido la infortunada joven.

Un coronel de la Guardia civil ha sido arrollado por el tren en que venía á Madrid á mandar el primer tercio.

Uno de esos infinitos descuidos que caracterizan el servicio de los ferrocarriles en España ha sido causa de esta dolorosa desgracia. El bizarro militar llegaba gozoso á desempeñar un mando importante, y ha encontrado la muerte donde esperaba hallar el premio de sus servicios.

¿Cómo no pensar en su familia? ¿Cómo no horrorizarnos al pensar la indiferencia con que se mira á los viajeros? Era temprano, algunos de los que venían en el tren se habían bajado en Alcázar de San Juan, sin el aviso reglamentario se puso el tren en movimiento y los que se veían amenazados de quedarse en la estación subieron como pudieron á los vagones mas próximos. El coronel de la Guardia civil quiso subir al suyo, resbaló, cayó y en grave estado le condujeron al Hospital en donde ha fallecido.

La muerte del gran tribuno Cristino Martos ha causado gran sorpresa y honda sensación. ¡Qué horrible ha debido ser su agonía, si ha conservado hasta el último instante aquella poderosa inteligencia á quien servía de esclava su elocuente palabra!

Aun los mismos adversarios del hombre político han experimentado gran conmiseración por el doloroso término que ha tenido una existencia que ha llenado el país durante muchos años.

¡Contrastes de la vida! Mientras una atribulada familia lloraba ante el cadáver de un padre y de un esposo; mientras las personalidades más eminentes de la política y de la ciencia tributaban el debido homenaje al orador, al político, al jurista; el pueblo madrileño asistía virtiendo de frío á la fiesta de San Antón y los caballos enjaezados plaçaban por la calle de Hortaleza, y las mujeres y los chicos mordían los panecillos del santo.

Casi al mismo tiempo caía en poder de la justicia una comunidad de frailes fraudulentos, que recorrían las calles de Madrid y llamaban á las puertas de las ca-

sas pidiendo limosna; y por la noche se reunía la *high life* de la corte en el Teatro de la Princesa para asistir á la primera de las representaciones con que va á amenizar los oídos de los afortunados madrileños la preciosa Jadic.

Como los pícaros y poco cultos chistes de las obras que interpretan los dicen en francés pasan y se celebran. En español esas óperetas serían consideradas como un insulto al pudor y darían lugar á broncas como por lo que con menos motivo ilustran los estrenos.

La Comedia ha proporcionado un brillante triunfo literario á Pérez Galdós. Su nueva obra *La loca de la casa*, es una prueba más del inmenso talento del célebre novelista; pero la crítica y el público convienen en que la obra no es teatral. Cuando un manjar es bueno ¡qué importa que el cocinero se olvide de adornarlo! Precisamente lo que vale poco es lo que requiere adorno. Ya sabemos por qué se doran las pildoras.

Julio Nombela.

Variedades

CHARADA

Doce cuarta, tiempo de verbo, dos cuarta quinta, adjetivo, tercia cuarta, sustantivo, segunda tercera, adverbio.

Nota musical tercera, la prima, preposición, la tercera, conjunción y verbo dos y primera.

Quinta, nota musical, dos tres cuatro, sustantivo, y el todo comprometido tiene al Gobierno actual.

LUIS FACIO.

GEROGIFICO



ACERTIJO

¿En qué se parecen las charadas y jeroglíficos á las boticas?

Soluciones al número anterior:

A la charada: Becerro.

Al geroglífico: Entre enredos vive mi lucero.

Al acertijo: En que tiene trompas.

Al rompe cabezas: Campoamor



Un marido afortunado

El, mirándola alelado le dice con voz melosa:

—¿Me quieres?

Y ella amorosa, con acento apasionado contesta: —Más que á mi vida Y tú á mí?

—Con francés: pues no pienso más que en tí y en tu amor, Laura, querida.

—¿De veras me amas?

—Te adoro

Exclama él: y en un exceso

de pasión le *larga* un beso. —¡Mi cariño! —¡Mi tesoro! Mas de pronto se oye un grito, se abre la puerta entornada y penetra la criada que les dice: —¡El señorito!



Y se pone en conmoción la casa, todos se ofuscan y todos á un tiempo buscan un medio de salvación. —¿Qué haremos?— dice la esposa. —Esperar á tu marido. —¡Oh, no! ¡por Dios te lo pido, no hagas semejante cosa! —Entonces, ¿qué haré? —¡Salvarte!...

—Escóndete... —Pero dónde? —En un caso así, se esconde un hombre en cualquiera parte. —Este es el lecho del ama (dice la criada al ver que no saben lo que hacer) métase bajo la cama.... Pero el amante es leal y no se aviene á salvarse si por él ha de culparse á la esposa criminal, y fingiéndose ladrón



salva el honor de su amada que se hace la desmayada con bastante perfección y consigue que el proyecto aunque burdo y mal urdido en el alma del marido cause el anhelado efecto; Pues al ver la habitación en desorden desmayada su esposa, y amenazada su vida por el ladrón, toda sospecha apescha y dice dando un suspiro: gracias á Dios que respiro libre de toda sospecha. Se arroja sobre el tumbante, arma infernal gritería